

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 3B, La historia del jardín, Parte 2

© 2024 Kenneth Mathew y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 3B, La historia del jardín, Génesis 2:4-3:24. Sesión 3, parte 2.

Comenzamos al final del capítulo 2, versículos 24 y 25. La historia del jardín en el capítulo 2 ha descrito un ambiente fructífero, hermoso y beneficioso para el hombre y la mujer tal como Dios los ha colocado en este lugar. jardín para reproducirse y cultivar el jardín.

Entonces, cuando llegamos al versículo 24, tenemos una descripción del regreso del hombre y la mujer. Podríamos decir que el hombre y la mujer fueron creados de la misma materia, y ahora se nos dice que están unidos a través de sus relaciones sexuales como una figura, como símbolo del reencuentro como si fueran una sola entidad. Ahora, eso no significa, y me apresuro a decirlo, que entreguen su personalidad y su singularidad como hombre y mujer, sino más bien que lo que hacen es unirse con el propósito mayor de recibir la bendición de Dios como nosotros. Lo encontré en el capítulo 1, donde en el versículo 28, Dios ha bendecido a la humanidad con la capacidad de procrear y de ejercer en Su nombre, dominio sobre el mundo terrestre.

El versículo 24 dice, por esto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Entonces, notarás que hay una partida y luego la traducción se une. Este es un idioma que podría traducirse como adjuntar.

Me gusta la palabra escisión. Dejando y escindiendo. Dejando y escindiendo.

Las palabras hebreas dejar y unir son términos que se encuentran en el contexto del pacto. Pacto lo entendemos como relación. No es una transacción sino una relación, y eso es lo que tenemos con el hombre y la mujer.

Forman una relación de pacto única de compromiso, entrega mutua y amor mutuo para lograr la bendición de Dios para esa unión al convertirse en una sola carne. Y entonces tiene que haber una separación de la familia de origen del pacto del padre y de la madre para formar una nueva unión, una nueva unión, un nuevo compromiso de pacto. Y al hacerlo, ellos, a su vez, descubriremos, se convertirán en un padre y una madre que se reproducirán en sus hijos.

Y así, de esta manera entonces habrá una red de apoyo familiar. Ahora bien, al partir, como sabemos por la cultura y costumbres hebreas, dejar al padre y a la madre no significa suspender el honrar al padre y a la madre, sino que se da una mayor lealtad al cónyuge. El cónyuge es lo primero en lealtad, y luego la

lealtad de los parientes de la familia, el clan y la tribu a cada una de esas esferas surge del compromiso con el cónyuge.

Y luego se vuelven una sola carne. Ahora, el versículo 25 nos prepara para lo que seguirá. Y es que el hombre y su esposa, el hombre y su mujer en el texto hebreo, estaban ambos desnudos.

Y, sin embargo, no hubo vergüenza. Ahora bien, esto obviamente es leerlo desde la perspectiva posterior al tiempo del pecado cometido por el hombre y la mujer. Porque obviamente Adán y Eva no sabían qué es un padre y una madre.

Adán y Eva nunca han tenido un hijo. Eva nunca ha estado embarazada. Y entonces esto se cuenta desde esa perspectiva de después del hecho.

Y lo que es notable para los lectores de tiempos posteriores cuando el Pentateuco se junta, como lo habíamos fechado antes en el tiempo de Moisés y cuando Moisés estaba en el desierto con esa primera generación del pueblo hebreo, lo que es notable es que estaban desnudos. . Y no hay vergüenza en su desnudez. Bueno, esto va a ser contrastado con lo que descubrimos con el hombre y la mujer quienes, después de su pecaminosidad, se nos dice en el versículo 7, que los ojos de ambos se abrieron, y se dieron cuenta de que estaban desnudos.

Y tomaron medidas para tratar de revertir la vergüenza asociada a su desnudez. Pienso que estaban avergonzados de su desnudez con su cónyuge y ciertamente también avergonzados en la presencia de Dios. Entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron mantas.

Entonces esto se revertirá. Experimentarán vergüenza. Y hasta el día de hoy, en la civilización occidental impactada, por supuesto, por la tradición de los judíos y luego de los cristianos, esa desnudez, tal como la encontramos en otras partes de la Biblia, se utiliza para expresar el descarrío de la humanidad.

Y nuevamente, quiero reiterar y decir que la desnudez en sí misma, como ve, es que Dios creó al hombre y a la mujer desnudos. La desnudez en sí misma no es pecaminosa. Es cuando la desnudez está fuera de los límites, y la ropa que se requiere para cubrir la desnudez se convierte en la forma en que Dios ha previsto que se vistan los hombres y mujeres que han pecado contra Dios, por supuesto.

Bueno, el capítulo 3 nos lleva a un participante nuevo e inesperado en el jardín. Por eso en el capítulo 3, versículo 1, leemos Ahora la Serpiente, y vemos que esto introduce un nuevo episodio. Ahora bien, la serpiente era más astuta y más astuta que cualquiera de los animales salvajes que el Señor Dios había creado.

Y dijo a la mujer: ¿De verdad dijo Dios que no debes comer de ningún árbol del jardín? Entonces, comencemos entonces con lo que es la serpiente. Incluso podríamos decir ¿quién es la serpiente? Lo que se entiende por astuto, lo había hecho, y luego el hecho de que la serpiente habla y engaña a la mujer. Entonces, este versículo del capítulo 3 nos introduce a un cambio en el orden creado que es cósmico en su catástrofe.

Entonces, lo que tengo en mente aquí es que parece que en cada generación hay un evento catastrófico y cataclísmico que marca a esa generación. Por ejemplo, mi madre y mi padre formaron parte de la generación estadounidense más grande, como a veces se la ha llamado, porque vivieron la Gran Segunda Guerra. Lo que marcó a esa generación fue lo que ocurrió en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, cuando Pearl Harbor fue bombardeado por los japoneses, y con la guerra estalló la Segunda Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial.

Ahora, cuando se trata de mi generación, creo que uno de los eventos más traumáticos que ocurrió habría sido en 1963, el asesinato del presidente John Kennedy. Quizás 1968 con el asesinato de Martin Luther King y el asesinato de Robert Kennedy, el hermano de John Kennedy. La principal perturbación en la guerra de Vietnam, llamada Ofensiva del Tet de 1968, bien podría ser una de las que se señala.

O, acercándonos más a muchos de la generación de nuestros oyentes, es lo que ocurrió en 2001, el evento del 11 de septiembre, cuando tenemos a los terroristas que destruyeron las dos torres, el Pentágono, y luego intentaron la destrucción que resultó en la caída de un cuarto avión en Pensilvania. . Entonces, a lo que me refiero es a que cada generación, sin duda, esta generación joven actual siempre recordará la pandemia, la prepandemia y la pospandemia que ha ocurrido. Y esto marcará a la generación actual a menos que se produzcan trastornos y traumas aún mayores en el futuro.

Bueno, cuando se trata del Capítulo 3 del Génesis, esta es la marca más trascendental de la vida humana en la historia de la humanidad. Y es por eso que escucharás a los teólogos hablar de los mundos anteriores y posteriores a la caída, tal como se podría hablar de los mundos anteriores y posteriores al diluvio. Esto es lo que quiero decir con un trauma cósmico que ocurrió debido a las diferencias dramáticas y traumáticas que ocurrieron en las relaciones que Dios había establecido.

En el capítulo 2 de La Armonía y la Belleza, ahora tendremos eso al revés. Entonces debemos concentrarnos y prestar atención a lo que ocurre en este jardín. Ahora, la serpiente.

Note que la serpiente ha sido creada por Dios, el Señor Dios la había hecho. La serpiente entonces no es un rival independiente e igual a Dios, sino que está sujeta en última instancia a la soberanía de Dios, tal como lo encontramos en Génesis Capítulo 1, donde el caos del

versículo 2 que se describe está bajo la presencia flotante del Espíritu. de Dios. Aquí, esta serpiente todavía está sujeta en última instancia a la voluntad y los propósitos soberanos de Dios.

La serpiente ha sido interpretada de diversas formas. Entonces, echemos un vistazo a quién y qué es la serpiente. Recuerde ahora, en esta narración, se describe esta enemistad contra la mujer y este enemigo contra Dios como un animal serpiente.

No dice específicamente Satanás. Pero cuando tomas el comportamiento y el carácter de la serpiente y los comparas con el ser malvado Satanás, entonces ves suficiente correspondencia que sugerirá que la serpiente es representativa de Satanás. El apóstol Pablo interpretó la serpiente como Satanás, como lo hicieron todos los intérpretes judíos y cristianos.

Romanos 16, verso 20, Romanos 16, verso 20, el Dios de paz pronto aplastará a Satanás bajo vuestros pies. Ahora, eso claramente se refiere al capítulo 3, versículo 15. Bueno, recuerden que habla de la batalla entre la descendencia de la serpiente y la descendencia de la mujer.

Y leemos en el versículo 15, sea la última parte del versículo. Él, que es hijo de la mujer, os aplastará la cabeza. Pero, o aún así, la descendencia de la serpiente golpeará el calcañar del libertador.

Eso es lo que el apóstol Pablo tiene en mente. La gracia de nuestro Señor Jesús esté con vosotros, dice. Así es como todos los intérpretes judíos y cristianos han entendido que la serpiente representa a Satanás.

Hay un entendimiento de que aquí Satanás, la serpiente, la serpiente, debería decir, es representativa en el mundo antiguo y en la Biblia con la ambigüedad de la sabiduría o el mal. Eso es lo que establece la Nueva Versión Internacional: el lector era más astuto, digamos, más hábil que cualquiera de los animales salvajes del mundo. Ése es el lado positivo de una serpiente, que era muy valorada en el antiguo Cercano Oriente.

Recuerde que Jesús habló de ser sabios como serpientes. Pero, por supuesto, existe la perspectiva negativa predominante de que la serpiente era mala y oponente de Dios y que luego traería malas consecuencias. En Israel, cualquier cosa que se arrastrara por el suelo como una serpiente se consideraba impura y no se podía comer.

Entonces, creo sin ninguna reserva que las personas que serían los primeros lectores del relato del Génesis entenderían que la serpiente se introduce en la narrativa como un gran enemigo de Dios y también de la humanidad y enemigo del propio Israel. Y podría mencionarles a ustedes, como lectores, en el capítulo 3, versículo 1, esta es una narración que ustedes leen. Esta no es una descripción que lee la mujer.

Entonces, tenemos una ventaja sobre la mujer, porque mientras lo leemos, vamos a juzgar con mucho cuidado lo que la serpiente tiene que decir, y vamos a ser, como

lectores, muy sospechosos de una agenda malvada que la serpiente tiene para decir. la serpiente tiene. Ahora bien, muchas veces se hace la pregunta de ¿cómo es que una serpiente puede hablar? Le dijo a la mujer, bueno, las serpientes, por supuesto, no hablan. Y no creo que haya ninguna razón para creer que se requiera que la serpiente haya tenido un papel hablante.

Ahora bien, hay diferencias de opinión acerca de esta serpiente. Una sería que la serpiente realmente habló porque estaba poseída por un demonio. Otra comprensión, que creo que es aún más poderosa, que indica la presencia de Satanás, es el uso simbólico de una serpiente, que ha sido vista como el archienemigo de la humanidad, un archienemigo del bien y la prosperidad.

Entonces, la serpiente, como símbolo, sería muy efectiva para el lector. Ahora, esto no significa que la serpiente sea únicamente un símbolo, sino que es un lenguaje o palabra o imagen representativa, debería decir, de una realidad, una realidad histórica, y esa es la presencia de un ser maligno. Entonces, como sabes, hay algunos intérpretes que piensan aquí que la serpiente es representativa del principio del mal, y esa es una idea abstracta.

Una idea abstracta sería como un concepto que no se concreta en particular en una cosa real. Entonces, algunos aspectos de, o en abstracciones, serían la honestidad, la bondad y la poesía, esas son abstracciones. Pero ¿qué es concreto? ¿Qué es específico? ¿Qué es real? Si tomamos poesía abstracta, lo concreto sería un poema de un poeta.

Entonces, la pregunta es: ¿tenemos una abstracción o tenemos un ser concreto y real? Y creo que la resolución a esto es lo que encontramos en el capítulo 3, versículo 14, donde usa el lenguaje de la duración de la vida de un ser. Dice al final del versículo 14, todos los días de tu vida, con referencia a la historia y duración de la vida de la serpiente. Y luego es el mismo lenguaje que encontrará usado en el versículo 17 en el oráculo del juicio contra el hombre, donde también dice al final del versículo 17, todos los días de su vida.

Y, por supuesto, eso es concreto. El hombre, Adán, es un ser concreto, vivo y personal. Y eso es lo que tenemos con la serpiente, que representa un ser maligno real.

Ahora bien, también se discute sobre el misterio del origen del mal. Y uso la palabra misterio porque la Biblia no dice específicamente el origen del mal. Aquí sí dice que cae dentro del control soberano de Dios, que no está en el mismo plano todopoderoso que Dios, que no tenemos un verdadero dualismo entre el bien y el mal.

Pero cuando se trata de explicar la fuente del mal, la Biblia guarda silencio. Como dije en nuestra última ocasión, Dios revela muchas cosas, y podemos saber muchas cosas sobre Dios, el mal y la forma en que opera la realidad porque Dios lo revela. Pero no nos habla del origen del mal y no se responsabiliza.

Nunca asume la responsabilidad del mal. Ahora sí asume la responsabilidad de las

consecuencias del mal. Por ejemplo, él es responsable de provocar un juicio, digamos, de muerte o una plaga o algún otro tipo de evento cataclísmico, digamos, el diluvio en los capítulos 6 al 8 de Génesis. Pero no está asumiendo la responsabilidad del mal como un principio. .

Cuando miramos lo que la serpiente le dice específicamente a la mujer en el versículo 1, ¿Dios realmente dice que no debes comer de ningún árbol del jardín? Ahora, comparemos eso cuidadosamente. Recuerda que es astuto. Era astuta la serpiente.

Lo que encontramos en el capítulo 2, versos 16 y 17, es el mandamiento, prohibición específica, que la serpiente tiene en mente. Y el Señor Dios mandó al hombre: eres libre de comer de cualquier árbol del jardín. Quiero que notes cuán generoso y liberal es Dios en este mandato.

Primero, en lo positivo. Una interpretación más específica y literal del versículo 16 sería: puedes, porque es permiso, ciertamente puedes comer de cualquier árbol del jardín. El versículo 17 da una restricción: no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él, ciertamente morirás.

Entonces esto está al revés. La serpiente seduce a la mujer y, mediante engaños, la seduce. Ahora bien, ¿Dios realmente dijo árbol en el jardín?

No dijo que no se debe comer de ningún árbol del jardín. Entonces, Él está tentando a la mujer al presentarle una idea. Note que Él usa lo negativo. No debes comer.

En la construcción hebrea, el negativo ocurre primero en la cabeza de las garras. Y luego dice, de cualquier árbol del jardín. Una vez más, hay una inversión de la generosidad a la tacañería por parte de Dios.

La mujer responde, y ha habido algunas críticas a la mujer en el versículo 3, donde le agrega a este árbol en medio del jardín la lengua, no debes tocarlo. Cuando lo comparas con el versículo 17 del capítulo 2, en realidad no tienes eso. Entonces, ¿está ella añadiendo algo a lo que Dios dice en el mandato? Bueno, tenemos que recordar ahora que cuando llegó el momento de entender lo que es limpio e inmundo, desde la perspectiva de los primeros lectores del relato del Génesis, habrán concluido que esto era loable porque existe una prohibición incluso de tocar aquellas cosas que eran desagradables o inapropiados para la vida con Dios.

Que aquí ella diga, no debes tocarlo, puede que no se vea tanto como una crítica negativa a la mujer que está dando un paso más para decir, ni siquiera podemos tocarlo. Ni siquiera podemos evitarlo. Tuvimos que tener mucho cuidado.

Y eso es lo que Dios está diciendo. Bueno, entonces la serpiente es bastante atrevida. Pasa de ser su yo engañoso a un rechazo audaz.

No, seguramente no morirás. Y eso es una clara contradicción con lo que Dios había

advertido en el capítulo 2, versículo 17. Luego da una explicación porque Dios sabe que cuando comáis de él, se os abrirán vuestros ojos y seréis como Dios sabiendo el bien y el mal.

Y, por supuesto, en el mundo antiguo había un gran interés en perseguir la vida eterna de la que disfrutaban los dioses. Entonces, la implicación de esto es que Dios es egoísta. Dios es egoísta.

Él no está haciendo lo que es bueno para ti. Pero también, está diciendo en el lado opuesto, si comes, te beneficiarás y tendrás la sabiduría de Dios, conociendo el bien y el mal. Y tendrás esa vida que está implícita.

Bueno, en cierto modo la serpiente tiene razón. Pero él no cuenta toda la historia. Sólo cuenta el lado positivo de la historia.

Pero sí, obtendrán cierta sabiduría y experiencia en conocer el bien y el mal. Podrán hacer juicios y decisiones que sean para bien o para mal.

Y perderán su inocencia porque, como vemos, reconocen su desnudez. Eso es lo que perderán: su inocencia.

Este es el lado negativo. Pero también, lo más importante, morirán. Lo opuesto a la meta de tener vida eterna.

Ellos morirán. Y eso es lo que tenemos en mente cuando llegamos al capítulo 3, versículo 22. Esto es después de la caída.

Esto es después de los oráculos del juicio. Y luego en el versículo 22. Y el Señor Dios dijo que el hombre ahora es como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal.

Entonces, de alguna manera, no está claramente especificado. La serpiente tenía razón. Le dice al hombre y a la mujer: comed de este fruto y conoceréis el bien y el mal.

Y así, en ese grado, las consecuencias de esta sabiduría que se obtiene ilegalmente resultan en la muerte. El libro de Proverbios nos dice que Dios otorga sabiduría. Él posee y posee sabiduría.

Y distribuye sabiduría para aquellos que buscan sabiduría en él. Y que esta sabiduría es vista como parte del temor del Señor, lenguaje usado para la adoración, un espíritu sumiso. Y Dios otorga sabiduría generosamente.

Tal como encontramos en Santiago capítulo 1, donde si le pedimos a Dios sabiduría para vivir en el contexto de prueba y dificultad, él nos la otorgará generosamente. Entonces, como consecuencia, en el versículo 22, dice humanidad, no se le debe permitir al hombre extender su mano y también tomar del árbol de la vida y comer y vivir para siempre. Entonces, para que el hombre y la mujer sufran las justas consecuencias de su acto de desobediencia, van a ser expulsados.

Versículo 23. Entonces, el Señor Dios desterró al hombre y, por supuesto, a la mujer que estaba con él del jardín del Edén para trabajar la tierra de la que había sido tomado. Eso es un eco, ¿no? Dijo que lo habían sacado del polvo y que ahora sería expulsado.

Desde el acceso al Árbol de la Vida. Él y la mujer han estado desde siempre fuera del jardín. Naciste fuera del jardín.

Nací fuera del jardín. Algo ha cambiado dramáticamente. La perturbación cósmica, el trauma, hasta tal punto que Dios no permitiría que hombres y mujeres vivieran para siempre en esta relación rota.

Lo mejor para el hombre y la mujer era lo que Dios tenía pensado desde fuera: bendecir al hombre y a la mujer con esta vida fructífera y esta relación personal con él y disfrutar de su creador. Entonces, al desterrar al hombre y a su esposa, puso en marcha un medio por el cual Dios, sí, los juzgaría hasta la muerte, pero también intervendría y revertiría ese juicio mediante un libertador que proviene de la descendencia de la mujer. Entonces, en el versículo 24, después de expulsar al hombre, colocó seres celestiales, querubines y una espada de fuego que destellaba de un lado a otro para proteger el camino hacia el Árbol de la Vida en el lado este del Jardín del Edén.

Así que desde siempre los hombres y mujeres hemos sido impactados por la caída de nuestros primeros padres. Ahora, cuando miramos los versículos 6 al 7, aquí tenemos la atracción descrita cuando la mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer y agradable a la vista y también deseable para adquirir sabiduría. Tomó un poco y se lo comió.

Y fíjense que se la da a su marido, que estaba con ella, y él se la comió. Bueno, hay mucho margen para la especulación, pero eso es todo, especulación. Podríamos especular: ¿Sabía la mujer acerca de la prohibición? Después de todo, en el capítulo 2 se estableció la prohibición de dárselo al hombre.

Y luego aquí hay otro pensamiento especulativo. ¿En qué medida estuvo presente el marido con la mujer durante este diálogo entre la serpiente y el hombre? Creo

que lo que podemos decir con cierta seguridad es que el hombre no mostró ninguna reserva a la hora de comer la fruta, mientras que al menos podemos decir que la mujer fue engañada. Pero el hombre, dice muy escuetamente, simplemente se lo comió por rebelión deliberada contra el mandato del Señor.

Ahora bien, en la teología cristiana ha existido la idea del pecado original. Y muchas personas han malinterpretado el pecado original porque algunos pueden pensar que el pecado original se refiere simplemente al primer pecado, y de hecho lo hace. Pero lo más importante es que se trata de la fuente del pecado, y es que los hombres y las mujeres se volvieron pecadores y, como pecadores, producen pecados.

Y eso es lo que queremos decir: el carácter y la naturaleza de todos los hombres y mujeres que han nacido fuera del jardín han asumido la naturaleza del pecado de sus padres. Y entonces vemos esto desarrollado dentro del Génesis mismo, donde hay una causa y efecto entre los capítulos 3 y 4, donde está el asesinato cometido por Caín contra su hermano Abel. Este habría sido uno de los pecados más horribles que se podrían haber cometido a los ojos de los lectores del Génesis, los primeros lectores, debido a su lealtad comunitaria.

El fratricidio, matar a los propios parientes, habría sido una deslealtad horrible que merecía el tratamiento más severo por parte de la comunidad. Y es por eso que cuando se trata de asesinato premeditado, como el que encontramos aquí con Caín contra Abel, encontrarán que existe la pena capital de muerte por parte de la comunidad contra el culpable. Cuando continuemos leyendo los capítulos siguientes, encontraremos que hay un aumento en la pecaminosidad, la maldad y la severidad hasta el punto de que Dios debe provocar este diluvio que ponga fin a tal maldad.

Se había vuelto tan pandémico, tan universal. Entonces, dentro del Génesis mismo, dentro de la narrativa de la pecaminosidad del hombre y la mujer como pecadores, en otras palabras, la fuente del pecado, nacidos en pecado, cometiendo pecados y pecaminosidad, encontramos esta enseñanza. No se trata simplemente de que los teólogos cristianos posteriores interpreten erróneamente esta narrativa y extraigan de esta interpretación errónea el concepto de pecado original.

Observemos entonces la textura narrativa de la historia en los capítulos dos y tres. Cuando miramos el capítulo dos, tenemos un orden que comienza con Dios, quien creó al hombre y de quien proviene el hombre y la mujer. Luego, el hombre y la mujer, en concierto, deben gobernar y subyugar el mundo animal, que incluiría a la serpiente.

Esa es la progresión. Dios, hombre, luego mujer y última serpiente. Sin embargo, esto se invierte en el capítulo tres.

Entonces, tenemos la serpiente que gobierna a la mujer. Y en los artículos de la sentencia veremos que la mujer se rebela contra su marido, el hombre. Pero finalmente, y en última instancia, y lo más crítico, el hombre, como ve, es desobediente a Dios.

Esto se explica claramente en la textura narrativa y en los oráculos del juicio. Si nos fijamos en los versículos 14 al 19, la serpiente ahora está sujeta a la descendencia de la mujer. Y se nos dice que la mujer estará sujeta al marido en el versículo 16, donde dice, tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

Y luego, en el verso 17 y siguientes, allí describe cómo ahora el hombre es puesto en su debida sujeción a Dios porque volverá al polvo del cual fue tomado. En cada caso, encontraremos que el oráculo del juicio toma alguna característica de la persona, o en el caso de la serpiente, y emite juicio contra esa figura. Así que la serpiente, así como la serpiente era la más astuta de todas las bestias, ahora es considerada la más baja de todas las bestias porque se arrastra sobre su vientre, señal clara de humillación, comiendo polvo.

Comer polvo nos recordará ahora cómo él es responsable de revertir la creación del hombre a partir del polvo, y del polvo, él regresará. Y luego está la batalla con la mujer. Lo que es instructivo, por supuesto, acerca del juicio contra la mujer en el versículo 16 es que aunque tendrá dolores en el parto y quedará sujeta a su marido, en el versículo 16 ella va a tener hijos.

Esto es parte de la bendición de Dios que será continua. Entonces el hombre que debía trabajar la tierra, veréis, ahora tendrá que trabajar dolorosamente, como la mujer tiene dolores en el parto. El hombre producirá alimento, sustento, como Dios quiere que sobreviva, pero ahora será con el sudor de su frente.

Y luego, finalmente, después de su muerte, volverá a estar sujeto. Entonces, Dios, en sus oráculos de juicio, reordena lo que quedó trastornado como consecuencia del pecado del hombre y de la mujer. Ahora, una pregunta que debemos plantearnos es cómo entendió la teología cristiana el pecado original.

El mejor pasaje al que recurrir en este caso sería Romanos capítulo 5, versículos 12 al 21. Romanos capítulo 5, 12 al 21. Por lo tanto, así como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, y así la muerte vino a todos los pueblos porque todos pecaron.

Sin duda, el pecado estaba en el mundo antes de que se diera la ley, pero el pecado no se carga a la cuenta de nadie donde no hay ley. Entonces, hagamos una pausa aquí y veamos que el apóstol Pablo está describiendo la universalidad del pecado que vino al mundo a través de un solo hombre, Adán. Esto es claramente lo que tiene en mente, pero aún así quiere aclarar que el pecado no entró en el mundo cuando Moisés dio los Diez Mandamientos.

Ese pecado ya estaba en el mundo, de ahí que el pecado tuviera su origen en la humanidad en el huerto. Porque, bueno, porque murieron hombres y mujeres. Adán y Eva murieron.

En el capítulo 5, tenemos una lista de la creación de Adán y luego de su hijo Set. En esta lista de la progenie de Adán y Set dice que la persona murió en cada caso. Entonces, en el versículo 5, dice en total, Adán vivió 930 años, y luego murió, y luego murió, y luego murió, a lo largo de toda la genealogía del capítulo 5. Y creo que eso es lo que el apóstol Pablo seguramente tenía en mente cuando dice en el versículo 14, aunque no había una ley mosaica. Sin embargo, la muerte reinó desde los tiempos de Moisés, incluso sobre aquellos que no pecaron al quebrantar un mandamiento, como lo hizo Adán.

Bueno, lo que Pablo tiene en mente es uno de los Diez Mandamientos. Está hablando de una ley específica, de un código, y no creo que de ninguna manera estuviera diciendo que no existe una prohibición, como la que encontramos en no comer del árbol del bien y del mal. Así que ahora debemos entender en el versículo 14 quién es un tipo o modelo del que ha de venir.

Entonces ahora va a comparar y contrastar a Adán, el primer ser humano, y luego al Señor Jesucristo, que es el que ha de venir. Y él aclara y especifica esto, versículo 15, pero el don no es como la transgresión, porque si por la transgresión de un solo hombre murieron muchos, ¿cuánto más la gracia de Dios y el don que vino por la gracia de un solo hombre? , aquí está, Jesucristo. Él es el nuevo Adán, el último Adán.

Entonces, si tanto fue impactado por la transgresión de Adán, ¿cuánto más bendito es el acto misericordioso de parte de Jesucristo de proporcionar el regalo de la vida más allá de la muerte? Entonces, retomamos el versículo 8, en consecuencia, así como una transgresión resultó en condenación para todas las personas, así también un acto de justicia resultó en justificación en vida para todas las personas. Porque así como por la desobediencia de uno solo los muchos fueron hechos pecadores, así también por la obediencia de uno solo los muchos serán hechos justos.

Entonces aquí tenemos la idea de solidaridad corporativa, que encontramos en la Biblia, que era parte de la psique y la costumbre de los pueblos del mundo antiguo, y que como persona puede representar a toda la comunidad. Adán representa a toda la familia humana, porque de él surgirá toda la familia humana. Y Jesucristo es quien representa a toda la familia humana que recibe la gracia de Dios por su fe en el Señor Jesucristo, quien luego proporciona una expiación sustitutiva o reconciliación entre Dios y todos los que están en Cristo.

No digo solo cada ser humano, sino todos los seres humanos que están en Cristo, y ese es el contraste. Todos aquellos en Adán, incluidos cada uno de nosotros, naceríamos pecadores, y la evidencia de ello sería nuestra pecaminosidad, nuestros pecados. Y luego en Cristo Jesús, nacemos de nuevo, como encontramos en Juan capítulo 3, toda la idea de la nueva vida que disfrutamos en Cristo Jesús.

Entonces, lo que encontramos es que aquellos que están en Cristo serán hechos o declarados justos sobre la base de la total obediencia de nuestro Señor Jesucristo al Padre. Versículo 20, la ley fue introducida para que la transgresión aumentara. En otras palabras, que la ley convertía a una persona en pecadora.

La ley expuso la pecaminosidad humana y dio oportunidad u ocasión para que la humanidad pecara. Pero donde aumentó el pecado, aumentó aún más la gracia. Para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine mediante la justicia para traer vida eterna por medio de Jesucristo, Señor nuestro.

Así es como deben entenderse el pecado original y la culpa original concomitante. Cuando regresemos para la próxima sesión, continuaremos con el capítulo 3 y sus implicaciones teológicas, además de comprender lo que ocurrió fuera del jardín mientras miramos las consecuencias del pecado que ocurrió en el jardín.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 3B, La historia del jardín, Génesis 2:4-3:24. Sesión 3, parte 2.